



Joaquín Bustamante Maillard

Director Escuela de Arquitectura y Diseño
Universidad Viña del Mar

El resurgimiento de la calle Valparaíso post pandemia

Hoy es necesario avanzar en priorizar la seguridad y reforzar las cuarentenas. Sin embargo, es necesario comenzar a planificar (para el futuro) la reactivación del centro nervioso de la comuna, vale decir la mítica calle Valparaíso.

Un factor importante es el rol de la municipalidad de Viña del Mar, su liderazgo es central. Los resultados del estudio del proyecto PRBIPE (financiado por el BID) sobre el polígono del centro de la ciudad demuestran lo vital de esta área para la sobrevivencia social y económica de la comuna y, en este aspecto, la municipalidad cuenta con una hoja de ruta fundamental para superar esta crisis.

“Este es el momento de unir fuerzas y reflotar el espíritu de colaboración, devolver la confianza en la capacidad de innovación que está presente en el ADN de nuestra región y nuestras instituciones que coexisten en la calle Valparaíso”.

Se observa en los países del norte que vuelven gradualmente a la actividad comercial, esto sosteniendo el distanciamiento físico, pero incrementando la movilidad alternativa al transporte público tradicional. La calle Valparaíso cuenta con la infraestructura para una movilidad alternativa y distanciamiento físico si se transforma en calle peatonal.

Las nuevas formas de movilidad deben estar relacionadas con el comercio. Según estudios de observación en terreno realizado por la Escuela de Arquitectura y Diseño de la

UVM, la calle Valparaíso se mantiene activa con formas de adaptación informal, cuyo énfasis es el uso del espacio público para el turno de acceso a los servicios básicos. Estos lugares se distribuyen homogéneamente a lo largo de dicha calle, obligando a buscar el camino más corto o el acceso más cercano en automóvil o transporte público.

El desafío de peatonalizar nos invita a diseñar e implementar elementos que permitan organizar y disponer del ancho completo de esta calle, garantizando el distanciamiento físico, las medidas de seguridad e higiene personal. Por otro lado, se necesita reorientar el tránsito por el lado oriente y fortalecer uno norte (par Álvarez-Viana) como ejes troncales del transporte público. Además de crear intermodales seguras bicis/peatón, formalizar ciclovías e instalar zonas buffer para aprovechar las explanadas y plazas que faciliten “lugares de espera”.

La comuna requiere de un acuerdo transversal que establezca los nuevos estándares que tipifiquen espacios y medidas para la seguridad comercial, acción que vaya de la mano de una asociatividad entre la municipalidad y los diversos organismos.

“Comercio seguro” debe ser la consigna del retorno. Tenemos la posibilidad de planificar la seguridad e higiene en la feria del estero, transitar del comercio informal a darle forma a una “feria libre urbana”, robustecer la fiscalización sanitaria, municipal y policial. Este es el momento de unir fuerzas y reflotar el espíritu de colaboración, devolver la confianza en la capacidad de innovación que está presente en el ADN de nuestra región y nuestras instituciones que coexisten en la calle Valparaíso.